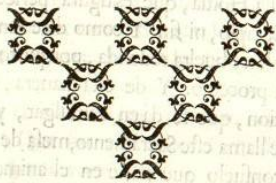


perdonado su padre, y traidolo à la Ciudad, donde estaba, no gozaba de su consuelo; y quexandose de como no veia à su padre, dixo al Capitan Joab: Si no tengo de gozar de la presencia, y conversacion de mi padre, para que vine acá? Este es el trato que entrañablemente consuella al pecador, verse sentado à una mesa con su Señor, como se fuele hacer entre los que bien se quieren, y verse tan regalado, que el mismo Señor se le dà, y se mete en sus entrañas, y en testimonio de perdon con señal de paz que le dà, que es prenda de la gloria.



TRA-

TRATADO VII.
DEL SS.^{MO} SACRAMENTO
DE LA EUCHARISTIA.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Joann. cap. 6.

Mi Carne verdaderamente es manjar: y mi Sangre verdaderamente es bebida.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE
Evangelio.

ES tan grande cosa esta, de que havemos de hablar, que no puede menos, el que ha de decir algo de este Divino Sacramento, sino que se le vaya luego la lengua à decir: (1) *Que es esto?* como lo dixerón los hijos de Israel, quando comieron el Manà. Es cosa tan admirable, es cosa tan alta, es cosa que saca de seso al que con seso lo piensa; sobrepaja entendimientos de Angeles, quanto mas de hombres. Por que, decidme: quien hay en el mundo, que por mucho que se desvelara,

Zz

(1) Exod. 16.

lára, pensando acertar à pedir lo que nos ha dado Jesu-Christo nuestro Señor: y acertado, quien offarrà, que estando en los Cielos tan grande como es (que su Magestad, y grandeza no cabe en los Cielos, ni en la Tierra) se quedasse acá entre nosotros, que lo tenemos aqui presente, y està en los Cielos, y lo recebimos en nuestros cuerpos, y que entra en nuestros estomagos, como manjar suavissimo, estando en los Cielos? O bendita sea, Señor, tu santa misericordia. Los Angeles, y los Cielos bendigan à tu Santissima Magestad, que tanto cuidado tienes de nosotros, que excede à nuestros pobres, y abatidos pensamientos, si pensarlo queremos. Què es aquesto hermanos, que tan cerca està, que tan entre las manos tracemos à nuestro Dios, al que nos criò, al que nos redimiò, al que nos sacò del poder del demonio, nuestro bien, nuestro amparo? Què es aquesto que tan cerca de nosotros anda, que nuestros ojos lo ven, y nuestras manos lo palpan, y nuestros estomagos lo reciben? (1) Què es esto?

Mandaba Dios en la vieja Ley, que cada uno que cogiesse nueva fruta de la tierra, fuesse al Sacerdote à hacer protestacion, y decir, en señal que Dios havia mandado al Patriarca Abraham,

(1) *Deut* 26.

y à su generacion la tierra de Promission, y que se le havia dado una tierra, que en cada cabo estava llena de miel, de leche, de mil maneras de animales, sin criarlos ellos, ovejas, cabras, bacas, carneros, aves, muchos generos de fruta. Decia el que traia la fruta nueva, yo protesto, y confieso, que Dios nuestro Señor nos ha facado del cautiverio de Egipto, y nos ha dado la tierra de Promission que prometio à nuestros padres, tierra que mana leche, y miel, y alli cantaban todo aquel Psalmo: (1) *Exultate Deo adjutori nostro, jubilate Deo Jacob*. Por estas misericordias alli decian todos: (2) *Sicut audivimus, sic vidimus*. Como los oimos, que nuestro Dios nos havia de dar esta tierra, así lo hemos visto. Así que alli protestaban, como les havia Dios dado aquella tierra tan abundante, y bendecian por ello à Dios. Si por la tierra que manaba leche, y miel, si por la tierra que tenia una poca de fertilidad, de lo que de acá se le daban, y hacian en la vieja Ley tantas gracias à Dios nuestro Señor: Què ha de hacer el Pueblo Nuevo, el Pueblo Renovado, que de gracias, que de alabanzas?

O bendita sea, Señor, tu palabra, que así la has cumplido, como lo mandò, así nos lo ha da-

(1) *Psalm*. 80. (2) *Psalm*. 47.

dado. Què es esto, que nos mantuvo con la flor del trigo, y de la miel de la piedra nos ha hartado? Què quiere decir esto? Pareceme que es cosa, y cosa de Sanfon. (1) *De comedente exijt cibus, & de forti egressa est dulcedo.* Para que lo entiendan, iba una vez Sanfon à la tierra de los Filistèos, y saliò le un Leon muy feroz al camino, arremetio à él, echòle mano de las quixadas, y descaxandose-las, matòle: fuèsse su camino, à la buelta quiso saber, apartandose del camino, en lo que havia parado el Leon, y hallò que havia venido un enxambre de avejas, y havian alli criado, y tenia en la boca muchos panales de miel. Hallò que le corria mucha miel: espantandose mucho Sanfon de aquello, y tomando de los panales, diò de ellos à su madre, y padre, y comiò él. Y entonces hizo à los Filistèos un Problemma, un ques cosa, y cosa: *Del que come saliò el manjar, y del fuerte saliò la dulzura.* Los Filistèos como no acertaban, no hacian sino ir, y venir à interpretar lo que queria decir aquello, y no aprovechaba, porque no sabian, ni entendian lo que significaba, hasta que, como Sanfon se lo havia declarado à Dalida, ella se lo descubriò à ellos.

Parece esto à lo que tenemos entre las ma-
 nos,

(1) *Iudic. 14.*

nos, ques così cosa: (1) *Hartòlos de la flor del trigo, y de la miel de la piedra los sustentò?* „ Mi Car- „ ne verdaderamente es manjar, y mi Sangre es „ verdadera bebida: del que come saliò el man- „ jar, y del fuerte saliò la dulzura del fortissimo Leon: (2) *Vicit Leo de Tribu Judà radix David:* De Jesu-Christo penado, y atormentado: de Christo, trabajado, azotado, y crucificado: de Christo muerto en una Cruz: de este sacamos manjar, sacamos mantenimiento, con el qual nuestros trabajos, nuestros cansancios, nuestras miserias son remediadas, con este nos sustentamos en esta larga peregrinacion, con este nos refrescamos para la sequedad, y desierto de este camino. Què quiere decir, *de comedenti?* del que come.

Quanta hermosura de criaturas veis en el mundo, todo lo criò Dios por amor de Jesu-Christo, para que le alabasse, y fuèsse para gloria, y honra, y alabanza de Jesu-Christo. Todos nosotros suyos somos, por honra suya nacimos, y porque él fuèsse glorificado: (3) *Decebat enim propter quem omnia, & per quem omnia, qui multos filios in gratiam adduxerat.* Dice el Apostol San Pablo: Jesu-Christo es nuestro Señor, nosotros somos sus esclavos, para su servicio somos criados, porque

(1) *Joann. 6.* (2) *Apoc. 5.* (3) *Hebr. 2.*

el nos redimió con su Sangre bendita, el nos ref-
cató del poder del demonio, fuyos fomos, su San-
gre le costamos, obligados fomos à servirlo, co-
mo un esclavo sirve à su amo, que lo comprò
por tantos dineros. Dice San Pablo: (1) *Pro om-
nibus Christus mortuus est, ut & qui vivunt, jam
non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est.* Jesu-
Christo murió por todos, para que todos fuesse-
mos igualmente fuyos: para que los que tienen
vida por amor de el, yà no vivan para si, no sean
fuyos, sino de aquel que los redimió. El es Juez
de vivos, y muertos, y à vivos, y à muertos comprò.

De todos nosotros se enseñorea, fuyo es todo
lo criado, Cielos, y Tierra, y esto el lo dice en mu-
chos lugares. (2) *Omnia dedit mihi Pater in ma-
nus:* Todo es mio, todo me lo ha entregado el
Padre en las manos. Emoslo, pues, de obedecer
como à Padre, como à Pastor nuestro, como am-
paro nuestro, hemosle de temer como à Juez:
todo es fuyo, todo se lo comió el: todos noso-
tros fomos manjar aparejado para el. (3) *Vivo ego
dicit Dominus* (dice Efaías) *quia omnibus his velut
ornamento vestieris, & circumdabis tibi eos, quasi
sponsa.* Vive Dios, que te vestirás, y compondrás
de todos estos, como de vestidura preciosa: ni
mas,

(1) 2. Cor. 5. (2) Joann. 13. (3) Isai. 49.

mas, ni menos que de una despojada de sus ves-
tiduras muy ricas, te hermosearás, y hontarás con
ellas: dartehe muchedumbre de gente que te sir-
van, y que hermoseen, que los enseñorees, que
te obedezcan ellos. Dice Efaías: „ Los Christianos:
„ son honra, son hermosura, son gloria, y ala-
„ banza de Jesu-Christo: todos son ordenados, pa-
„ ra que los enseñoree el, para que los coma.
Asi como un capon es ordenado para vuestro ser-
vicio, y para que lo comais vos, del que come
del todo es fuyo, de el salió el manjar.

O benditas sean tus maravillas! Alabadas sean tu-
sus grandezas, y glorificadas sean tus misericor-
dias! Y quan poco se puede decir de ellas, y esso
poco que se alcanza, la lengua no lo sabe, ni
puede decir, y todo quanto dice tambien es poco.
Del que come salió el manjar, el que se enseño-
rea de todos, de aquel por cuya causa lo crió Dios
todo, del Dios tuyo, del amparo tuyo, del Cria-
dor, y Redemptor tuyo, de aquel de quien los
Angeles tiemblan de estar delante de el: De este
salió el manjar, este se ha baxado hasta hacerse
manjar con que te mantengas, que lo comas con
la boca, y lo metas en tu estomago, para que en-
gorde tu anima. Que señor hay en el mundo que
se haga manjar para sus criados, y diga: Mi criado
está malo, sangrenme à mí, azotenme à mí, mue-

ra Yo en una Cruz, porque mi criado viva? Pafse Yo trabajos, porque el defcánfe? Yo me quiero hacer manjar, para que el coma, y engorde. Todo efto hicifte, Señor! Qué es efto, Señor? Falta à tu Soberana Magnificencia con que mantenernos? Qué no te contentalte con quantas aves, y animales, frutas, y otras cosas que criaste para mantenimiento, y fervicio del hombre, que fuifte aora à hacerte Tú mismo manjar?

Los Angeles te bendigan, y cómo desfallecen nueftros juicios, pensando en efto. Pues, por qué lo hecifte, Señor, fi havia otra cosa con que mantenernos? Para que veamos quanto nos ama, que no eftuvo contento hasta hacerse manjar, y meterse en nueftras entrañas, para engrandecernos, para transformarnos, para hacernos una misma con el. Y de la piedra faliò miel. Es el Santififimo Sacramento una representacion de Jefu-Christo crucificado. Amad, hermanos, à Jefu-Christo, hallareis alegria, hallareis fofiego, hallareis remedio, hallareis dulzura, y fabor para fufrir los trabajos, y no los sentireis. De la piedra faliò la miel de Jefu-Christo crucificado.

Padre, no es blando, no es fabroso, no es amoroso? Pues por qué le llamis piedra? Piedra fue Jefu-Christo en fufrir trabajos. Qué de bofetadas! Qué de pefcozones! Qué de azotes! Qué Co-

rona de espinas fufrió! Qué de blasfemias oyeron fus orejas! Qué Cruz! Qué Clavos! Qué Muerte tan deshonorada! Y qué recio, y qué firme, qué constante como piedra dura! Quanto mas le lastimaban, mas fuerte eftaba: nunca los trabajos le pudieron doblegar, para que dexasse de padecer con el amor que nos tenia; qué firmeza hasta la muerte! Qué dureza, que parecia que era de azero! Aquella Carne virginal, limpififima, parecia que no sentia.

(1) *Ut adamantem, & ut silicem dedi faciem tuam.*
Dice Dios por Ezechièl: Pusele cara, pusele fu rostro, dile un gesto durififimo, fuerte mas que el diamante. Y fi es afi, cómo es tan blando, y tierno? Mirà, no lo veis? Qué amigo terneis vos por quien fufrais una afrenta, una deshonra, un trabajo, que digais vos: Carguè efto fobre mi, porque à fulano no le venga eíta pena: luego os quexais por una tentacioncilla, por un trabajuelo, por un defconfuelo que no lo podeis fufrir, y decis: Quièn ha de paffar adelante à tantos eftorvos? No mirais aquel fuftrimiento de Jefu-Christo? Es mucho que paffes tù por el una nonada? No vès lo que por ti paffò, con quanta firmeza, y fortaleza lo paffò? Afí como piedra, pulfo fu rostro, afí como diamante. Mira con quanta paciencia,

Aa 2 con

(1) Eze. 3.

con què silencio, aparejado à sufrir mas, si pudie-
ra ser, aunque se imaginàran infinitos tormentos.
Sois yunque, Señor, que tanto sufris.

Mas pagò de lo que era menester, mas pagò
de lo que se debia à la Julticia de Dios: piedra se
dice por lo que sufrió, por aquella firmeza, y
determinacion de no bolver el rostro à las bofetada-
das. Blando es, porque à todos consueta. Nunca
has probado à ir quando lo has menester? Vè,
pues, à èl, hermano, y veràs quan blando lo halla-
ràs, para abrazarte, para consolarte, y remediarte.
Quièn nunca fue à èl, que no lo consolasse?
que no bolvièsse remediado? De la piedra saliò la
miel, de la piedra dura à las bofetadas, y à nin-
guna respondiò mal, ni asperamente. Aqui cum-
pliò èl à la letra, lo que èl havia mandado. El
que te hiera en el carrillo, buelvele el otro.

Anda, pues, hermano mio, vete al Santis-
mo Sacramento, vete à Jesu-Christo Crucificado,
vete à morar à las cuevas de la piedra, vete à me-
ter à las Llagas de Christo, y todos quantos tra-
bajos hay, te pareceràn pocos. Dice San Bernar-
do: „Que los Martyres no tenian fuerzas para pa-
„decer los tormentos que padecian, sino tuvieran
„los trabajos de Jesu-Christo delante. Porque en
què juicio cabe, que una doncella, criada toda
su vida en casa de su padre, en grandes regalos,

en camas blandas, y vestiduras delicadas, que ha-
vian de poder por fuerzas humanas sufrir los tor-
mentos que padecian: à una la asaban viva, à
otra la hacian tajadas, à otras les peynaban las car-
nes con peynes de azero, y ellas estabanse riendo,
por què lo sufrían? Porque estaban metidos en los
agujeros de la piedra; decian ellas: Mi Señor Jesu-
Christo pasó por mi esto (y tenianle delante de
sus ojos crucificado, y en su corazon) es mucho
que passe yo esta no nada? Todo es poco para lo
que yo debo, que èl hizo por mi esto, y mas
que esto: esto les hacia padecer con alegría, que
de otra manera, còmo era posible? De la piedra
saliò miel. Quièn nunca tal vido, de la piedra fe-
ca, y dura, miel suavíssima? De la dureza de los
trabajos de Jesu-Christo, miel dulcíssima para que
passemos los nuestros con alegría, y que se nos
hagan dulces, sale de la tristeza de Jesu-Christo
alegria para nosotros, de su muerte vida eterna,
de sus penas coronas para sus criaturas. Quièn nun-
ca tal vido! Quièn se para à pensar los milagros,
y maravillas que Jesu-Christo obrò, donde se ane-
ga nuestro juicio, tengo sed. Piensa, hermano, en
la que Jesu-Christo pasó por ti, y quedaràs refre-
scado, y tu sed apagada sin agua. Tienes hamb-
bre, piensa en la de Jesu-Christo, y luego seràs har-

harto sin pan. Estàs desnudo, piensa en Jesu-Christo Crucificado desnudo, y hallarte has vestido sin ropa.

O Dios nos de gracia para pensar, pues tanto remedio hay escondido en pensar la Pasion de Jesu-Christo. Vete à las deshonras, hallaràs honra: vete à la muerte, hallaràs la vida: vete à sus trabajos, hallaràs descanso: vete à la Pasion de Christo, que allí està todo tu remedio. Hartònos de la miel de la piedra; esto quiere decir, que de la muerte sale la vida, que de un Dios Hombre Crucificado entre dos ladrones, tenido por otro tal como ellos, sale la vida, y el la dà. Què es esto, que de un Señor solo sale vida, sale consuelo, sale alegría, sale hartura, sale remedio para todos nuestros males? Si del Santissimo Cuerpo de Jesu-Christo nos vienen todos estos bienes, y toda nuestra bienaventuranza està en recibillo como debemos, diràs, Padre, para que es esta Comunión? Yà no nos ha redimido Jesu-Christo? No se puso en la Cruz por nosotros? No murió por nosotros? Yà no pagò por nosotros? De què sirve este comulgar? Para que no estè aqui alguno medroso, que aun con todo esto no estè seguro, sino que piense que es menester mas. El pacifico al Padre, la ira que contra nosotros tenia (como dice

el

el Apostol San Pablo (1) *Nunc autem in Christo Jesus vos, qui aliquando eratis longè, facti estis prope in sanguine Christi: ipse enim est pax nostra.*

Todo quanto bien tenemos, nos vino de el, en la Cruz ganò el consuelo, remedio de nuestros trabajos, la alegría, la vida, la gloria, que para siempre esperamos: què es menester mas comunión, no està ya la justicia de Dios satisfecha? perdonados nosotros? què era menester mas? Si es menester, hermanos. Bendita sea la hora en que lo pensò, bendito el lugar donde tal pensamiento cupo, bendito sea el dia en que tal ordenò, bendita la boca que tal habló: y bendito el que nos concedió; y diò tal licencia que vamos à recibirlo. Què es esto, Padre? por què es menester comulgar? Mira, hay algunos que piensan en la Pasion de Jesu-Christo, y piensan en los bienes que nos causò, conocen las misericordias que en ella nos hizo, que nos refcatò del poder del demonio, que nos diò la vida, y descanso, nos diò fuerzas para nuestros trabajos, medicina para nuestras enfermedades: que nos alcanzò vida, y gloria, y con todo no estamos contentos, ni alegres. Què hay hombres de esos, Padre? Si, Dios nos libre de tan poco esfuerzo, que de todas maneras nos

està

(1) Ephes. 2.

està ya perdonando: què temes, quanta diferencia hay del Cielo al abyfmo. (dice San Agustín) Tanta diferencia và de lo que Jesu-Christo pagò à lo que se debía. Mira la altura de los Cielos, mira el profundo de los infernos, mira la diferencia que hay de lo uno à lo otro, que no es nada, en comparacion de lo que Jesu-Christo pagò por nuefros pecados; hay hombres, que aun no se consuelan, con todo effo dicen: Padre, Bien sè yo lo mucho que ganò Jesu-Christo en la Cruz, bien sè que remediò alli à todos, bien sè las misericordias que nos ha hecho; pero què sè yo si querrà èl que se particularicen en mì los merecimientos de su Pafsion: què sè yo si ferè yo uno de aquellos por quien èl se puso en la Cruz, que de haver èl muerto por todos, de haver èl redemido à todos no hay duda: pero què sè yo si foy uno de effos, Padre:

F No creo que me entendeis las vegecitas. No haveis entendido? Pues escuchad: havrà alguna que diga: Bien sè yo, que Jesu-Christo murió en la Cruz por todos: mas como eran tantos, què sè yo si alli se acordaba èl de mì? Effo, pues, hace la Comunión, que sepas que se acordò alli de ti. Pareciò al que vino por nuestro consuelo, pareciò al que truxo un manto de consuelo, para cubrir los desconsolados, pareciò à la magnificèncià fo-

be-

berana de Jesu-Christo, dexarnos acà una prenda, para que possyendola tuvièssimos grandissima certidumbre moral, que Jesu-Christo murió por nosotros: y que cada uno piense, y tenga por cierto, que por èl particularmente murió, como sino huviera mas que èl solo: (1) *Panis quem frangimus, nonne participatio corporis est? Quoniam unus panis & unum corpus multi sumus, omnesque de uno calice, & de uno pane participamus.* Quando comulgas bebes un trago de caldo *esforzado*. Quando acà està uno muy malo, que ya no puede comer, hacenle un poco de caldo *esforzado* con oro, y con muchas piedras preciosas, y danle de aquello à tragos.

Mirà, un trago de caldo *esforzado* recebis, que en su comparacion todas las perlas, y piedras preciosas son basura; un bocado de Pan vas à recibir, que buelve el alma à su lugar: (2) *Super aquas refectiois educavit me, & animam meam convertit.* Dà *esforzada* confianza, dà segurissima certidumbre moral, que eres tù uno de aquellos por quien èl murió. Dì comulga otro por tí, no, que no puede ser. Digo de los legos, sino tù comulgas por tí, y con tu boca recibes à Jesu-Christo, en tu propio estomago lo metes: para què esto? para que sepas

Tom. IV. Bb de

(1) 1. Cor. 10. (2) Psalm. 22.

de aqui adelante, que quando te llegas à comulgar, no es otra cosa sino particularizar en ti los meritos de la Pasion de Christo, y hacerte uno de aquellos por quien el derramò su Sangre.

Tengo mucha compasion de veros tan desmayados, tan tristes, que el uno falta aqui, el otro desfallece alli, yà le espanta la carne, yà la vanagloria, yà otras tentacioncillas: desmayados havia de haver: desesperados havia de haver estando con nosotros Jesu-Christo: Si desmayados estais, si tristes, si desesperados, porque no sabeis comulgar; el uno llega tibio, el otro desconfiado, el otro no lleva mas esperanza que lo ha de remediar Jesu-Christo, que si allà no fuese. Què es comulgar? di. Un certificarte en quanto es de tu parte, que lo que Jesu-Christo ganò en la Cruz, es para ti: para que sepas, que la sed, hambre, y canfancio, deshonras, tormentos de Christo, todo es para tu proprio rescate. Què es comulgar? Hacerte saber que eres una de las ovejas, por cuyo amor derramò su Sangre. Para esso abres tu la boca, y comulgas ti, para que sepas que Christo se cansò, llorò, y gimiò, le azotaron, le coronaron de espinas, y muriò en la Cruz por ti mismo.

Havísimte entendido? Creo que no. Por què no sentis provecho? Porque no sabeis comer. No hay manjar, por muy amargo que sea, que

sino

sino lo masticais, sintais su amargura. Sino miradlo en una pildora, que, con ser como una hiel, no se siente, porque no se mastica; ni tampoco hay manjar tan dulce, que si os lo tragais sin mascar sintais su dulzura. Por què no sabeis comulgar? Porque os tragais el Santisimo Sacramento entero, y no lo desmenuzais: que si el Sacerdote antes que fuese à decir Missa pensasse un rato en los trabajos de Christo, si se entrasse un rato en un rincón, y se parasse à pensar en aquella tristeza que Jesu-Christo passò en el Huerto de Getsemani, si te lo estuvieses alli mirando con quanta tristeza oraba al Padre, y te dolieses alli de el, y llotasses, y te entristecieses con el; y si passases mas adelante, como le prendieron, y como iba aquel benditissimo Cordero entre aquellos lobos rabiosos con tanta mansedumbre; si te passares à mirarlo como anda de Juez en Juez; si tus ojos lo mirasen en aquella durissima columna amarrado, desnudas sus carnes, y te parasses à pensar como las desmenuzan con crueles azotes; si un rato antes tu anima se parasse à mirar à Jesu-Christo, como lo coronaban de espinas, y mirasess por aquel rostro Sacratissimo, como corrian arroyos de sangre; si te parasses à considerar qual iba por aquella calle del Amargura, tan cansado con la Cruz por ti; si lo considerasses puesto despues en ella con

Bb 2

tan-

tanta deshónra, y tormento, tan blasfemado, y hollado de todos; si te parasses à pensar esto, y dixesses: Adonde voy? què voy à hacer, Señor? què os voy à recibir à Vos? Señor, que haveis Vos de entrar en mi cuerpo? Bendito Vos seais, y como no desfallecemos pensando en esto?

Si el Sacerdote, y el que va à comulgar, desmenuzasse muy bien à Jesu-Christo primero; no dudo, sino que sintierades grandísimo labor, y dulzura en comulgar; pero no lo desmenuzais, no aparejais, què quereis que os haga: Ojalà, hermano, os aparejassedes como para un combite, que hacedis à un amigo vuestro, ver que negociado andais, què folicito, diligente, buscando lo uno, y lo otro, no os disponcis como seria razon; no hay mas, sino alto, à comulgar quiero ir: no lo haveis pensado, quando ya lo tencis hecho, en comulgando ni os recogéis mas que antes, haciflo como primero; en comulgando luego alto à la Plaza, alto à casa à comer la olla, à entender el uno con el otro; alto à la conversacion, y andar por ai perdidos, no lo desmenuzamos, no sentimos nada, porque no rumiamos: comemonos el pan de la fuerza, y quedamonos desmayados, y flacos: comemonos el pan de alegría, y quedamonos tristes: comemonos el Pan de la Vida, y quedamos amortecidos como antes, què es comulgar?

El Santísimo Sacramento es manjar para flacos, manjar de desmayados, de tristes, llorosos, desconsolados; manjar de pobres. En recibiendo lo, di: Comulgadohe, he sido participante de lo que ganó la Sangre de mi Señor Jesu-Christo; mio es ya con haver comulgado lo que él mereció: parte tengo en la herencia que me ganó: participadohe de sus merecimientos. Así lo dice el Apóstol San Pablo en la Epístola que escribió à los Hebreos: (1) *Participes Christi, effecti sumus*. Dice Santo Thomàs, que así como el Bautismo es entrada, y puerta por donde uno entra à ser partícipe de los merecimientos de Jesu-Christo, ni mas, ni menos la Santísima Comunión es una señal, de que eres uno de aquellos, à quien ha de aprovechar la Pasion, y muerte de Jesu-Christo. Què quiere decir, comulgadohe? he participado de lo que Jesu-Christo pasó. Padre, pues tanto bien ganó en la Santísima Comunión, como no lo siento? que ni tengo acá dentro sentimientos como otras personas, ni consolaciones, ni otras cosas de estas? Esto, hermano, nuestro Señor lo dà à quien él es servido; no tengas tu cuidado de esto, baltate que recibes lo principal, que es la gracia para la gloria que esperamos, si bien comulgaste. Pues què mas quieres? Comulgadohe, no quiere

de-

decir otra cosa, sino uno soy de aquellos, para quien Jesu-Christo quiere su gloria.

Por que no quereis comulgar? Porque no quereis ser participante de los trabajos agenos, combidandoos con lo que otro trabajo, y sudó, y no lo quereis, Quien nunca vido tan grande locura? Quando van à dar el Santissimo Sacramento à los enfermos, diceles el Sacerdote: Hermano, dad gracias à Dios, que os ha dexado recibir el Cuerpo Santissimo de nuestro Señor Jesu-Christo. Plugiesse à su Magestad, y no dixesemos noches, y dias otra palabra: ò que palabras para detenernos en ellas toda nuestra vida, y no predicaros mas! Plugiesse al Espiritu Santo, pues à èl toca este negocio, y viniessse en nosotros, para que de verdad dixesemos: Hermanos, demos muchas gracias à nuestro Señor, que nos ha dexado recibir su Santissimo Cuerpo. O Señor, bendita sea tu misericordia, y lo que tu ganaste la lanza en la mano. Es nuestro consuelo abrir nuestra boca, recebirte, y comerte, con el aparejo debido. Lo que èl sudó, y trabajó con malas noches, y peores dias, es nuestro, con tan poco trabajo. O bendita sea, Señor, la hora en que ordenaste de hacerte nuestro manjar. Muy grandes mercedes hace Dios à quien èl dà gracia para que se confiesse, y comulgue: (1) *Nam etsi ambulavero in medio umbrae*

(1) *Psalm. 22.*

mortis non timebo. Dice David: Si anduviere en medio de la sombra de la muerte, no temerè, aunque los pecados me persigan, y me digan: Anda, vete mal hombre; y siendo quien eres, querrias tu aora salvarte, aunque los demonios te hagan cocos, aunque todo el infierno se junte à espantarte, aunque todas las tentaciones se junten à querer derribarte, comulga, y no temerás.

Padre; que es comulgar? No rogariades à Dios, que nos embiasse quien nos lo dixesse, y nos lo diesse à entender de veras. Decid, si tuviesse el Rey una mesa, como en tiempo de los Romanos, que tenian una mesa donde se juntaban à comer de tanto à tanto tiempo: los que unos à otros se havian injuriado, los que havian reñido, sentabanse todos à aquella mesa, y en assentandose, no havia mas enojo, ni mas enemistad: entre aquellos llamaban la mesa del amistad, la mesa de la paz. Nuestra mesa es esta, hermanos, mesa de paz entre Dios, y los hombres, mesa de concordia, mesa de caridad, y mesa de comunion, de pobres, y ricos. El Altar donde comulgamos, es: que el Altar mesa significa. Decid, si dixesse el Rey, y mandasse pregonar por todo el mundo: El que me ha hecho alguna traycion, si me ha ofendido en algo, por la qual injuria merecia la muerte, doy señal, que si yo le

combidare , para que venga à comer à esta mesa, que yo le he perdonado. Si huvieses tú hecho alguna traycion, si te embiasse à llamar el Rey para que comieses con él, que alegría sentirias? Que regocijo, que placer? El Rey me ha embiado à llamar para que coma con él, luego perdonado me tiene; sería menester llevarte por fuerza? No sería menester excomulgarte. O, Señor, bendito seas para siempre! Pues hombres hay aora, que si han de comulgar de año à año, los han de llevar por fuerza, y à poder de excomuniones, y se les hace mas de mal, y que tiemblan de ver venir el dia en que han de comulgar. Ha! y sino los castigassen, no lo harian tarde, ni tempraño. Digo de parte de Dios, que no estais los tales à un canto de real de ser hereges. Y de donde, negro, se han levantado las heregias que se han dicho del Santissimo Sacramento? De no comulgar, de dexarlo olvidar el que no lo recibò sino de año à año. Dios nos guarde, por quien èl es, Dios nos guarde, y tenga que no caygamos: teneis à Jesu Christo entre vosotros, y no lo mirais con los ojos, que sería razon: no se lo agradeceis, no os aprovechais de sus misericordias? Si comulgassedes muchas veces con devocion, con humildad, iriades de buena gana à la mesa de la paz. Que nueva para el encarcelado, que està esperando quando

lo han de facar à la horca, Hermano el Rey te llama para su mesa. Que nueva para tristes, para desmayados, para los que han ofendido à Dios.

Vete, hermano mio, à la mesa, que si vas triste, bolveràs alegre: si vas desmayado, bolveràs con esfuerzo: llegate à la mesa, gozaràs de un abrazo que alli dà Dios tan suave, que no se sabe decir. Allegate, hermano, que alli està tu descanso, alli està tu placer, alli està tu gozo, alli està la paz, alli està la gracia, y despues la gloria.

TRATADO VIII.

DEL SS.^{MO} SACRAMENTO

DE LA EUCHARISTIA.

Caro mea verè est cibus, & Sanguis meus verè est potus. Joann. 6.

Mi Carne verdaderamente es manjar: y mi Sangre verdaderamente es bebida.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE Evangelio.

DOS peligros muy grandes, entre otros, traemos en esta vida, de los cuales nos cumple

apartar : hemos menester vivir con grande vigilancia, para no caer en ellos. El uno es no mirarnos, no tomarnos cuenta de quien somos. El otro es, despues de havernos visto, despues de haver sabido quien somos, desmayar. Ay de quien no se ha mirado! Ay de quien no trae cuenta consigo, y procura de saber quien es! Y ay de aquel, que despues que se ha mirado, y despues que ha hecho la cuenta de lo que es, desmaya. El no mirarse, el no saber el hombre quien es, acarrea un grande mal: que es sobervia, presumpcion, tenerse en mucho, pensando que es algo, el haver puesto en si los ojos, el haver conocido lo poco que es, el haver venido à conocimiento de cosa tan baxa. Hay hombres tan olvidados de si, tan hechos à pecar, tan hechos à tantas abominaciones, tan olvidados de quien son, que no han puesto los ojos en su miseria, y maldades: hay hombres tan olvidados de Dios, que tan de nuevo pecan cada dia, que hacen tantas abominaciones, que parece que no hay Dios que tal vea, y castigue, parece que no ofenden à la Magestad de Dios, pues que les dexa passar con tantas maldades, y no los traga la tierra vivos, y los fume en el profundo del infierno. Echado han atrás, olvidado han, Señor, tus palabras en sus corazones: no hay de ellos, Señor, quien de ti se acuerde,

de, ni de guardar tus Mandamientos: todo lo han olvidado. (1) *Dixit inspiens in corde suo, non est Deus.* Dixo el malo en su corazon, no hay Dios, no hay à quien toquen estos males que hago, quiero vivir como se me antojare: yo harè lo que mi aperito me dixere, quiero seguir mi carne en todo lo que ella me dixere, que no hay Dios que lo vea, ni lo juzgue. Dixo el malo estas cosas en su corazon, no con la boca, dà à entender, que es mayor mal decirlo con el corazon, por decirlo en la parte afectiva, que alli està, ser una cosa buena, ò mala, que decirlo con la lengua. Porque bien puede uno decir una cosa con la lengua, aunque sea ella mala, y no serlo, porque siente otra cosa en el corazon contraria de aquella: pero el que la dice con el corazon, es grandissimo mal, como lo nota aqui el Profeta.

De estos, los que ofenden à Dios, el carnal, el avariento, el homicida, todo aquel que peca con el corazon, dice que no hay Dios: professa uno con la boca, y tus obras dan à entender otro, y que no sientes con tu corazon, lo que con la boca confieñas. Dice el Apostol: Tambien tienen las obras su manera de hablar, como la lengua: el que vive descuidado, de ver quien es, en que

CC 2. *obusibus est an-
(1) Psalm. 13.*

ando, quanto hà que naci, en que he gastado mi vida: por que he ofendido tanto à Dios? Por que tantos pecados? O miserable de mi, que ha de ser de mi? Quan olvidado estoy de mi! En gran mal vivo, en gran peligro estoy, Dios haya misericordia de mi: ay del que no se mira! Miras tu haza, miras tu vina, miras tu heredad, y tienes cuidado de ella: miras tu capa, miras tus zapatos, y tienes cuidado de traerlos limpios: de todo esto tienes cuidado de traerlo limpio, y no te miras à ti, y haste olvidado de quien eres: de todo esto tienes cuidado, y estas olvidado de conocerte: ay de ti
 „ Ruegote, dice San Agustin, que tengas tanto
 „ cuidado de mirarte à ti, como lo tienes de limpiar tus calzas, como de limpiar tus zapatos: fino
 „ dexas enfuciar la ropa que traes vestida, fino
 „ andas limpiandola, relimpiandola, por que te
 „ olvidas de ti? No des al demonio fruto de ti,
 „ pues por lo demàs miras que no se pierda, mirate.

Ay de aquel que no se mira! Ay de aquel que de si se olvida! Quanto menos te mirares aora quien eres, tanto menos echaràs atràs la miseria, la hediondez, y podredumbre que eres, tanto mas te miraràs, y remiraràs. Despues que en los infernos estès ardiendo, harà Dios que te estès mirando,

do, y serà el mayor tormento que tendràs, mirarte: querràs huir de ti, y no podràs: querràs olvidarte de ti, y mientras Dios fuere Dios te estaràs mirando, y te tendràs à ti mismo delante los ojos, mirandote, y remirandote, y dandote bueltas, que no quedò cosita de ti, que delante de los ojos no la tengas: mirate. San Agustin es uno de aquellos à quien acacciò esto, antes que nuestro Señor le hiciera las misericordias que le hizo: contabanle la vida de San Anton, aquellas virtudes fuyas tan altas, aquella vida tan perfecta; como estaba oyendo la vida del Santo, iba èl dentro de si, compariandose à si con el otro, y decia: „ O Santo Dios!
 „ aquel tan limpio, y yo tan fucio, metido en otros
 „ mil cuentos de abominaciones, y fuciedades.
 „ Aquel tan abstigente, y yo tan gloton: Aquel
 „ tan bueno, y yo tan malo, que ha de ser esto?
 Viendose quanto le encarecian la vida del Glorioso San Anton, no queria mas pensar en ella adrede; ni queria mirarse por la fuciedad, y obscuridad de su corazon.

Hay aqui algun malo à quien acaezca otro tanto? Predicamos aqui la Ley de Dios, y sus Mandamientos? Predicamos aqui la luz, y clarissima Doctrina del Evangelio de Jesu-Christo? Decimos aqui lo que cumple de parte de Dios? Quando estais oyendo, no os estais mirando vuestra ma-

mala vida, vuestros pecados, y abominaciones, y deseando que acabemos para irnos? Vais os, y dexaislo olvidar, porque os dà pena, y os està escarvando la conciencia, y diciendos quien sois; dexaislo olvidar, porque os escueze la luz de la Doctrina: no queréis que se os acuerde adrede, por no passar un mal rato: hacedte olvidadizo de quien eres. El mayor mal que hay en el mundo es este; Dios por quien èl es lo remedie. (1) *Dilexerunt homines magis tenebras quàm lucem.* Por esto se dixo: Amaron los hombres mas las tinieblas, que la luz: abrazaron mas el olvido de sí propios, que el acordarse de quien son. No es mucho pecar, hermano, pafsion es, flaqueza es. Haràs un pecado, y mañana te enmiendas; andar, malo es, somos tan malos, y flacos, que estamos sujetos à mil miserias. Si quando viene el pensamiento bueno que embia Dios, que haces peccador de ti, en que andas? Si agora te muricesses, que sería de ti? Tantos años ha que naciste, que es de lo que has hecho por Dios? Buelve sobre ti, mirate quien eres, dexa essa mala vida: si lo recibes, si lo pones por obra, sino te dexas ir, la misericordia de Dios te hà cercado.

Bueno estàs, alaba à Dios: pero si lo dexas ir,

(1) *Joann. 3.*

ir, si se te olvida, sino te acuerdas mas de èl, vafte por ai à passear, no tienes mas afsi que afsi, como si Dios no te huviera avifado, con el pensamiento bueno. Desdichado de ti, para que naciste? Sino te miras, y te acuerdas de ti, quanto mas te olvidares aora de mirarte, mas te miraràs despues: quando trayga Dios una hora en que salga el anima de essas carnes, y vaya, y se ponga delante el justo Juicio de Dios: (1) *Statuam contra faciem tuam.* Ponerme he enfrente de ti, cercada de demonios tu alma, cercada de pecados, que pone espanto mirallos, y te los hagan mirar por fuerza, y que tu mismo te condenes, y digas, justissimamente merezco los infernos; que haràs desdichado de ti? No será bueno mirarte aora, porque despues no te hagan mirar por fuerza: no te olvides de tí: acuerdate de quien eres. Señor, tenme de tu mano, alumbrame para que me conozca: aborrezcame yo à mi, porque te ame à ti. *Ut nobis displicentes, tibi placeamus,* para que desagravadome yo à mi, contente à tí, queriendome mal à mi, quiera bien à ti, con pensar, quien eres, con la pena que recibes de tus pecados, con esse temblor de la justicia de Dios, con esos trassudores viene el bien: con essa verguenza que

(1) *Psalm. 49.*

que recibes, en vér quien eres vendrà tu salud; y remedio: de no acordarte de tí, de no procurar conocerte, de no mirarte, de olvidarte; grande verguenza te espera para el dia del juicio, grandes tormentos, suma desdicha.

Espera, quando estès muy corrido de mirarte en tí de verguenza, de mirar una vida de quarenta años, ò cinquenta, y que à penas podràs dar cuenta de una hora buena, y bien gattada: malaventurado de mí, que he hecho, en que he andado embuelto, olvidado de mí, he dexado à mi Dios, à mi Bien, à mi Señor, por uno que si lo conociesdes, no dariades por él un cornado, antes huiríades de él Cielos, y Tierra, à quien he dexado, y por quien, quando pienfas: (1) *Què anima, que peccaverit, ipsa morietur*, que harè yo, que he pecado, que he ofendido à Dios! O que si carga Dios la mano entonces, ò que passo! ò que angustia! y por todas partes entonces es menester el ayuda de Dios mucho. Si así andais, por ai anda Dios: (2) *Oculi sublimes hominis humiliati sunt, & incurvabitur altitudo virorum.* Dice el Profeta Isaias: Si Dios ha andado por casa, abaxadose havrán ya los ojos muy altos, los pensamientos elevados: un dia antes que venga à vuestras casas,

serà

(1) *Ezech. 18.* (2) *Isai. cap. 2.*

serà abaxada la alteza de los varones: en esto se verá, si ha venido, si andan todos baxos, y humildes, derribados por tierra: si entendis ya en pedir à Dios que os perdone, y no en las vanidades passadas.

Si Dios ha tocado nuestras animas, sentireis una carga de la Magestad de Dios, que os apesga, y que dà con vos en el fuelo, y os abete, que no os osseis menear, y digais: *Quien soy yo*, que he ofendido à tan alta Magestad? *Què guano de tierra ha osado levantarse contra tan gran Señor?* Ha, desdichado de mí, y como al dia del juicio precederàn aquellas señales tan espantosísimas, aquellos terremotos, aquel fuego terrible, que ha de quemar todo el mundo, para que los hombres tiemblen como hojas en el arbol! Así tambien, quando Elias estaba en la cueva metido, vinieron primero grandísimos terremotos de ayre, y de fuego antes que viniesse Dios. De esta misma manera, en el anima, un rato antes que venga Dios, vereis el temblar, quien soy yo, que he de parecer el dia del juicio delante de Dios? O desdichado de mí, que mis maldades, mis traiciones, mis abominaciones han de parecer delante de los hombres, y de los Cielos, y de la tierra, quanto mal pensè hacer toda mi vida, todo ha de ser descubierta, que ha de ser de mí! Dia amargo, dia

del parto es este dia, dia de dolor: (1) *Timor et tremor venerunt super me*, el temor, y el temblor vinieron sobre mi, dice el Profeta David: el temor de ver quien soy, el temblor de que será de mi: *Dolores inferni circumdederunt me*. Los dolores del infierno me cercaron, los dolores de los pecados, de las maldades que he hecho: si estoy condenado?

O, Señor, que estoy aqui, y mi nombre en el infierno: está entonces el anima tan arrecida, que no osará menearse, sino que pensará que se ha de hundir la tierra con ella: está tan manfita; y esto os doy por señal, si ha venido Dios à vuestra casa, si estais chiquitos, si estais tamañitos: entonces, aunque sea el Rey, y el Papa, está metido en un agujero, que aunque entonces le diesen de voces, y de palos, no despegaría la boca, sino diria, todo es poco para lo que merezco, havia de estar ardiendo en los infiernos. Que mucho que me den una bofetada, que me huellen por ai todos? Yo lo doy todo por bien empleado, esto, y mas que hagan, porque haya misericordia Dios de mi, porque no me eche donde merezco: porque la Magestad de Dios me sea manfa, yo sufro todo esto de buena voluntad.

En-

(1) Psalm. 44.

Entonces, hermano, no havrà sobervia, no havrà tener à los otros en poco; no havrà fantasia, sino humildad, y andar la boca por el suelo, por mandado de quien quiera, olvidanse las curiosidades: de todo quanto antes se hacia, no hay nada, agora todo anda al contrario, porque me perdonen, dice el hombre, yo andare hecho vafura por ai: los que se están enteros, los que no se han baxado, los que no han perdido nada de su fantasia, y de su locura, y curiosidad; los muy galanes, los muy elevados, no ha venido esta hora por ellos. Sino están los sobervios quebrantados, sino están por el suelo, no ha entrado Dios por su casa, no saben que cosa es Dios, tiembla el que à Dios siente, tiembla como hoja en el arbol, de la justicia de Dios: alli está el provecho si te sabes aprovechar, y el peligro, sino te sabes regir: en esto está tu remedio, si sabes usar de ello, y tu daño, sino te has como te has de haver.

Grandissima cosa es la Comunion: ai está tu salud, si sabes aprovechar el comulgar, y tu perdicion, sino te sabes allegar al Santissimo Sacramento como es menester, ai está el peligro, donde está tu salud, muy solícito anda el demonio por estorvarlo: y por que digo esto! Quien nunca vido en tal dia como el de ayer, en la Procefsion donde vá el Cuerpo de Jesu-Christo, diablos lle-

nos de cuernos, y con unas malas vistas? Quien entremetió al diablo, con el Santísimo Sacramento? Hay tal cosa en el mundo? No te espantes, si vas à comulgar con deseo de aprovechar, con deseo de està bien con Dios, allí và el demonio à decirte: Què haces? Si està ai Jesu-Christo, ò no està ai? Ponete mil dudas, y escrúpulos, no te espantes, ni cures de responder, haze fardo, no hagas caso de él: què cosa hay mas alta, ni mas buena, que la oracion, y contemplacion? Pues ai ha cogido el demonio à muchos livianillos, porque no saben regirse, ni lo hacen con humildad, están el ojo tan largo, a si ven algo, à si sienten algo. No así, hermanos, no creais de esta manera, lo que el demonio se quiere: traeles luego mil imaginations, si vi, no vi: haceles pensar mil desatinos: creenlo ellos, pensando que es bueno, veislos ai caidos. Decí, què cosa hay mas segura, que temer à Dios? Què temblar de Dios? Pues hay ai gran barranco, hay ai armado lazo.

Bueno es conocer el hombre quien es, bueno es pensar el hombre en sus miserias; pero ha de tener tiento, no ha de pensar mucho, no has de ahondar mucho, no escarves mucho, que peligrarás. Quando uno passa un rio, sino tiene la cabeza buena, acaece, que mira tanto al agua que corre, que se le anda la cabeza, y cae; què re-

medio? No mirar al agua, mirar la orilla, mirar la tierra firme; bueno es pensar los pecados, bueno es tener dolor de tu miseria, pero no demafiado: no has de pensar luego que estás yà en el infierno: no es posible, mira que se te anda la cabeza, no mires al agua, mira que caerás muy presto, mira que esto es vispera de la desesperacion, no te mires de esta manera, mira à tierra firme, mira que la misericordia de Dios te puede perdonar esto, y muy mucho mas que esto: no seas loco, guarda-te, mirate con prudencia.

Què remedio para estos dos males, para los que nunca se miran, y para los que mirandose mucho desmayan? (1) *Mi Carne*, dice Jesu-Christo, *es manjar, y mi Sangre verdaderamente es bebida*. Si havrà aqui por ventura algun flaco desmayado, que diga, quien soy yo para ir al Cielo? Quien soy yo para que Dios me perdone? Què està temblando de Dios? Si havrà aqui alguno que vence su carne, y la trae sujeta? que vence su soberbia, que vence sus pasiones, y se en señorea de todas ellas. Si hay aqui alguno, que de tal manera se hà con las cosas de acá, que parece que no està en ellas? Si hay aqui alguno, que de tal manera està en el mundo, que no vive conforme al mundo, y

con
(1) *Joann. 6.*

con todo esto anda flaco, temeroso, y desmayado: A este tal, dice Jesu-Christo nuestro Señor: No desmayes, esfuerza, prosigue lo que comenzaste, no desfallezcas en la mitad del camino, que todo es remedio mi Carne, no te espanten tus males, ni tus pecados, que de todo es cura, y medicina mi Carne: esfuerza, tu flaqueza dará fuerza à tu desmayo, quitarà todo el miedo, y en su lugar ponrà grandissima confianza, quitarà el temor, y darte ha sosiego: mi Sangre refrescarà tu sequedad, recrearà tu anima, esforzarlaha: mas puede este Santissimo manjar para alegrarte, que tus pecados à entristecerte: mas te esforzará, y confortará este manjar que los demonios, y el vèr quien eres, te puede desmayar. Mi Carne, dice Jesu-Christo, es verdadero manjar.

Digamos un poquito de la Comunión espiritual, que otro día diremos de la Sacramental. Todo el esfuerzo que pone un manjar bueno en un cuerpo enflaquecido, y desmayado, esse mismo pone la Carne de Christo à un anima desmayada, desesperada, y flaca, que ya està para perderse. Dios me de gracia que os lo sepa decir, y à vosotros, para que lo sepais oír, para que vais hartos, y consolados, y muy esforzados.

Credme, que si entendiessedes, que està muy gran parte de vuestro consuelo en saber comulgar el-

espiritualmente, esperarìa en nuestro Señor, que iriades consolados, y alegres. Que quiere decir: (1) *Mi Carne verdaderamente es manjar*. No habeis de entender, que quiere una anima la Sangre de Jesu-Christo para sustentar el ser natural que tiene, porque los del infierno viviràn para siempre: sino el ser sobrenatural, con lo qual vivirà el ser natural para siempre en el Cielo. A semejanza de esto, comulgando, y comiendo, y recibiendo à Jesu-Christo, se te dà ya, no señal, sino el mismo Señor que todo lo criò, y todo lo sustenta, y Cielos, y Tierra està en su mano: y paraste con todo esto à escrupular si te dà la hacienda, dandote al Señor de la hacienda: (2) *Quomodo enim cum illo non omnia nobis donavit*, dice el Apostol ad Romanos, como no nos diò con su Hijo todas las cosas: quien lo entregò à la muerte por nosotros, y porque viviessemos, y lo baxò por ensalzarnos à nosotros, que no se esperarà de él? Pues quien nos diò el Reyno, no nos dará el Reynado? quien nos diò el señor, no nos dará el señorio: quien nos diò tan bendito Hijo, en quien està, y resplandecen todas las cosas, bien se sigue que nos ha dado todo lo que es del Hijo. Pues en testimonio que te han dado parte en sus meritos: el ser

ya

(1) Joann. 6. (2) Rom. 8.

yà mantenimiento de sus lagrimas, lo que merecieron sus trillezas, con tantos azotes, corona de espinas, tormentos, y muerte, te mandò comulgar, y ordenò la Santa Comunión, para que confieses, que Dios te quiere bien.

Que meña hay que pueda dàr lo que esta dàr. Pues en testimonio, que eres uno de los que han de ir al Cielo, comes tù à Dios, y te come el à tù. Que te torna parte de su Cuerpo, esto quiere decir, que come Dios à tù, y tù à el. Que te torna el à tù en parte de su Cuerpo, es encorporarte en Dios, hacerte parte suya, no como acá, que si tù comes una lechuga, ò otro manjar, aquello se torna substancia de hombre. Tù, no conviertes al Santísimo Sacramento en tu substancia, sino el à tù en la suya. Este Divino Manjar te darà fuerza, darteha confianza, darteha gozo, y alegría, darteha una paz verdadera para siempre en el Cielo.

TRA-



TRATADO IX. DEL SS.^{MO} SACRAMENTO DE LA EUCHARISTIA.

Qui manducat me, & ipse vivet propter me. Joann. 6.

Quien me come à mì, esse vivirà por mì.

CONSIDERACIONES SOBRE ESTE

Evangelio.

LA general, y lamentable càida que los hijos de Adan dimos, heredando de el el pecado, la muerte, y la privacion de la justicia original, la compàra el Glorioso San Bernardo à un hombre que cayesse en un charco, donde huviesse piedras, y cieno, el qual quedaria sucio con el cieno, y lastimado, quebrantado, y enfermo con el golpe que en las piedras diò: assi que aquellos à quien la grande misericordia de Dios fue tan favorable, que los truxo al Santo Bautismo, donde los remediò contra el pecado original, y contra todos los demàs que ellos huvieren hecho, y son lavados interiormente de la culpa de los pecados por la

Tom. V.

Ec

San-